

# EL CASTILLO DE MEDINA SIDONIA (CÁDIZ): METODOLOGÍA, INVESTIGACIÓN E INTERPRETACIÓN HISTÓRICA

SALVADOR MONTAÑÉS CABALLERO, Arqueólogo.  
MANUEL MONTAÑÉS CABALLERO, Arqueólogo.

## RESUMEN

Desde hace aproximadamente veinte años, Medina Sidonia viene apostando por poner en valor su rico patrimonio histórico y, especialmente, el arqueológico. En este sentido, el inicio de la investigación en el castillo de la ciudad, en la cumbre del cerro del mismo nombre, ha supuesto, por un lado, la profundización en el conocimiento del pasado de este lugar, contando ya con datos para establecer su evolución desde la Prehistoria Reciente hasta la actualidad, prácticamente sin solución de continuidad; y, por otro, con la puesta en valor de lo hasta ahora excavado, se ofrece a la sociedad un nuevo espacio cultural, emblemático por su historia particular y por su emplazamiento privilegiado.

Los trabajos de análisis de la documentación histórica relacionada con la fortaleza asidonense, así como las actuaciones arqueológicas desarrolladas, están revelando que nos hallamos en un espacio fundamental para conocer el pasado de esta población, al concentrarse, tanto en estratificación horizontal como vertical dicha evolución histórica. De ello trataremos en este artículo, dando a conocer aspectos inéditos y que modifican radicalmente todo lo que hasta ahora se había escrito al respecto.

## PALABRAS CLAVES

*Asido Caesarina, castellum, foso, tapial, mampostería, alambor.*

## ABSTRACT

For approximately twenty years, Medina Sidonia bet for putting in value his rich historical and, patrimony specially, the archaeological one. In this respect, the beginning of the investigation in the castle of the city, in the summit of the hill of the same name, he has supposed, on the one hand, the deepening in the knowledge of the past of this place, possessing already information to establish his evolution from the Recent Prehistory up to the current importance, practically without solution of continuity; and, for other one, with the putting in value of till now excavated, one offers to the society a new cultural, emblematic space for his particular history and for his privileged emplacement.

The works of analysis of the historical documentation related to the fortress asidonense, as well as the archaeological actions developed till now, are revealing that we are situated in a fundamental space to know the past of this population, on having centered, so much in horizontal stratification as vertical the above mentioned historical evolution. Of it we will treat in this article, announcing aspects till now unpublished and that they modify radically everything what till now one had written in the matter.

## KEYWORDS

*Asido Caesarina, castellum, moat, earth wall, masonry, escarp.*

## 1. JUSTIFICACIÓN DE LAS INTERVENCIONES

Resultaba necesario actuar sobre el lugar para detener el progresivo deterioro de las estructuras emergentes de la fortaleza que han llegado hasta nosotros, que han venido soportando una degradación intencionada de origen antrópico que comenzó en el siglo XVI y que ha continuado hasta los años ochenta del siglo XX; siendo desde entonces los agentes atmosféricos el principal peligro para la preservación de este legado histórico.

Junto a los aspectos anteriores, las actuaciones arqueológicas quedan justificadas expresamente por lo siguiente:

El castillo de Medina Sidonia y su entorno se encuentra catalogado como Bien de Interés Cultural, en virtud de la Disposición Adicional Segunda de la Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español (asume lo recogido en Decreto 22/04/1949, 571/1/1963 y 499/1973 sobre protección de estructuras defensivas), por lo que la cautela arqueológica es inherente a cualquier intervención en el lugar.

Con los trabajos acometidos y los que está previsto ejecutar en fases sucesivas, se pretenden las siguientes acciones de carácter histórico-arqueológico y de consolidación arquitectónica:

- Comprensión de la cumbre del Cerro del Castillo, con definición de las diferentes estructuras defensivas y de otras unidades de ocupación, a partir de la excavación en extensión y análisis de fuentes y bibliografía existente.
- Asesoramiento en el proceso de consolidación/restauración y puesta en valor.
- Por último, colaboración en la adecuación por fases de espacios y el diseño de itinerarios para la visita del interior y entorno inmediato del castillo.

## 2. ANTECEDENTES DEL LUGAR

Desarrollamos a continuación las actuaciones previas que nos llevaron a diseñar y ejecutar la excavación arqueológica en extensión de los

espacios en los que hasta ahora se ha actuado; empleando una metodología de investigación diseñada y adaptada al lugar concreto objeto de estudio, teniendo en cuenta estos tres aspectos básicos:

a.- La investigación de estructuras defensivas como los castillos, conlleva el análisis de un período extenso de la misma (en nuestro caso, desde la Prehistoria Reciente a la actualidad), para lo que aplicamos un método regresivo, partiendo de las huellas materiales visibles que nos han llegado.

b.- Entender la fortaleza, y más ésta, que se encuentra asociada a un núcleo urbano, como una estructura de múltiples significados, no entendiéndose sólo como un fenómeno técnico-militar, pudiendo abordarse su estudio desde puntos de vista políticos, económicos, ideológicos y simbólicos.

c.- El análisis crítico del castillo conlleva el manejo de una documentación múltiple: documentos escritos, bibliografía, material gráfico y, fundamentalmente, la aportación del registro arqueológico.

La interacción de todos los datos que aportan estos tres aspectos son los que nos acercan a una interpretación sobre la evolución del lugar.

### 2.1. Fase de estudios previos

Siguiendo esta metodología, con los estudios previos, ejecutados en el primer semestre del año 2005, llegamos a tener un conocimiento bastante aproximado al respecto de la evolución que ha tenido este sitio, los distintos momentos históricos de ocupación y usos, cronología e interpretación de las estructuras emergentes y de las que se fueron descubriendo en los diferentes sondeos realizados. Esta fase la dividimos a su vez en tres etapas diferenciadas, complementarias unas de otras, y que, exponiéndolo de manera sucinta, han aportado los siguientes resultados:

#### 2.1.1. Etapa de estudio documental y bibliográfico

La investigación en las fuentes documentales y bibliográficas ha sido uno de los aspectos



Lámina 1. Fotografía aérea del Cerro del Castillo.

importantes de nuestro estudio, con lo que pretendíamos alcanzar un conocimiento lo más amplio posible sobre la evolución de la zona y, fundamentalmente del castillo. Acudimos para ello a fuentes del Archivo Municipal de Medina Sidonia, del Archivo Parroquial de Santa María la Mayor de la localidad, la Real Academia de la Historia, Biblioteca Nacional y Hemeroteca (Diario de Cádiz). Así como a una amplia bibliografía: general sobre períodos históricos de interés, específica sobre la historia de Medina Sidonia, memorias de intervenciones sobre el patrimonio asidonense (recinto amurallado) y en concreto en el Cerro del Castillo de Medina Sidonia (Villa Vieja y Castillo), general sobre castelología, específica sobre estudios e intervenciones en castillos y específica sobre materiales muebles.

Toda esta recopilación documental y bibliográfica nos aporta una visión sobre el potencial histórico que, más tarde, vimos reflejado en mayor o menor medida en los resultados arqueológicos, y que podríamos resumir en lo siguiente:

#### a. Protohistoria/época fenicio-púnica

Los vestigios materiales más antiguos que hasta el momento se habían localizado en el entorno inmediato e interior del Castillo de Medina Sidonia eran fragmentos de vasijas cerámicas a mano, algunos de ellos con las superficies bruñidas, a la vez que teníamos noticias de hallazgos de piezas líticas pulimentadas (hacha/azuela). Se correspondían con hallazgos de superficie, motivados por diversas remociones incontroladas del terreno, que habían alterado niveles de ocupación que podríamos encuadrar cronológicamente en la Edad del Bronce Final.

La bibliografía tradicional recoge el hecho de la fundación de la ciudad por colonos fenicios, pudiendo apuntarse ejemplos como los que siguen, y que hacen referencia a un posible recinto amurallado (que no debe identificarse necesariamente con el Cerro del Castillo).

(...) fenices (...) y en hallando oportunidad pusieron mano á la obra y á una nueva población. Acabose el templo, y creció

el pueblo fortificándole bien y diéronle nombre de Sidonia por ser parte dellos (...) (HOROZCO 1845: 31).

(...) los Fenicios (...) en la población de Medina Sidonia, en que pagados de la fertilidad, riqueza y proporciones de su situación, sin repugnancia ni sospecha de sus naturales, se fortificaron, (...) (MARTÍNEZ 1875: 7) (...) los turdetanos (...) Estos hombres valientes y oprimidos tomaron sus medidas, y con (MARTÍNEZ 1875: 13) acertadas providencias dieron sobre Sidonia, acometiéndola con sobrado aliento. Aunque los Fenicios estaban descuidados y nada recelaban menos que este asalto de sus abatidos confinantes, pudieron defenderse algún tiempo favorecidos de los fuertes muros que rodeaban la ciudad (...) (MARTÍNEZ 1875: 14).

### b. Épocas romana/bizantina/visigoda

Con respecto a hallazgos del período romano, durante la construcción de los depósitos de abastecimiento de agua de Medina Sidonia, a finales de los años cincuenta del siglo XX, en un lugar del Cerro del Castillo inmediato a la fortaleza, aparecieron entre otros restos varias esculturas en mármol, depositadas hoy en el Museo Provincial de Cádiz, así como un gran número de fragmentos cerámicos de muy diversas tipologías (cerámicas comunes, *terra sigillata*,...). Asimismo, en el interior del Castillo se apreciaban indicios de fábricas y vestigios cerámicos de cronología romana. Las fuentes que tratan de la época visigoda/bizantina también apuntan a que Medina Sidonia era en aquellos momentos un lugar fortificado, como lo deja apuntado Joannes Biclarensis en la segunda mitad del siglo VI:

Leovigildus rex Asidonam fortissiman civitatem prodicione cujusdam Framidanei, nocte occupat e militibus interfectis memoratam urbem ad Gothorum revocat jura (CASTRO 1858: 206-207).

### c. Época musulmana

Antes de iniciarse la excavación sistemática, era común la creencia de que de estos momentos

eran la mayor parte de las estructuras constructivas emergentes del Castillo y de todo el Cerro del mismo nombre; lo que, como ha quedado ya patente con los trabajos arqueológicos y análisis paramentales que aquí adelantamos, no se ajusta a la realidad. A falta de otros vestigios, sólo sabíamos que en la excavación de la Villa Vieja se habían localizado un gran número de silos excavados en el terreno natural, en cuya colmatación aparecen materiales fechados en época almohade. Estas estructuras de almacenamiento se encuentran también aflorando a la superficie en el interior del Castillo, pudiendo existir otras soterradas. De estos momentos también poseemos datos que hablan de la toma de la ciudad por los normandos, así como que sirvió de base militar a las tropas musulmanas. Sobre el recinto amurallado en la Alta Edad Media la bibliografía tradicional recoge lo siguiente:

Este Capitán viejo (Musa), experimentado y de mucho crédito, vino a la Península para llenarse de gloria y riqueza (...) luego que desembarcó en Algeciras, vino primeramente á Medina Sidonia que era lugar fuerte (...)

(...) En efecto, Medina Sidonia fue reparada de sus destrozos, fortificada y mejorados sus muros, según la idea y gusto de su conquistador: y también poblada algunos años después de colonos palestinos (...)

En esta alternativa de conquistas y reconquistas que experimentó Medina Sidonia, no es posible averiguar el estado de su fortaleza y armamento. Es creible que padecerían más o menos sus murallas y el cuerpo todo, según la diversa conducta militar de los Capitanes que la combatían y defendían. Lo que no admite duda es, que bajo cualquiera de las referidas dominaciones (Humeyas, Almoravides, Almohades), siempre fue lugar murado y fuerte. Así lo pedía la naturaleza de su situación y así la halló el Santo rey D. Fernando cuando la ganó a los Moros el año 1249 (...) (MARTÍNEZ 1875: 61-63).

### d. Baja Edad Media y primeros momentos de la Edad Moderna

Desde mediados del siglo XIII y hasta bien entrado el siglo XV la población se reducía básicamente al Cerro del Castillo, siendo zonas de vivienda de los vecinos tanto la Villa

Vieja como el Alcázar, mientras el Castillo era ocupado por el Alcaide, guarnición y familia, extendiéndose posteriormente poco a poco por el cuarto recinto amurallado o ciudad, que podemos hacer coincidir con el denominado hoy Barrio de Santa María.

Ante el hostigamiento continuo de los musulmanes del limítrofe reino de Granada, existe una especial preocupación por la reparación del recinto amurallado, que se deja ver en la documentación de la época conservada en el Archivo Municipal de Medina Sidonia. Sirva de ejemplo este fragmento de un documento fechado en Burgos en 1367, por el que, tras las quejas de una representación de la villa, el rey Enrique II concede al Consejo de Medina Sidonia una serie de concesiones, especialmente de índole económica:

(...) los muros della estan muy mal adobados e reparados e que esta villa non a propios ningunos para los reparar e la conpannia della es muy menesterosa (...) e que sabriemos en verdat que non auian en esa villa sinon fasta ciento e çinquenta vecinos (...) (Archivo Municipal de Medina Sidonia, Sección Gobierno -Disposiciones Varias-, Legajo 119, documento I, Burgos, 1367).

A partir de 1440, cuando la entonces villa pasa a manos del Conde de Niebla, posterior Duque de Medina Sidonia, éste iniciará una política tendente a convertir a esta población en centro de sus dominios de la zona gaditana, favoreciendo el asiento de nuevos pobladores y mostrando una preocupación constante por reforzar sus defensas. En relación con ello ponemos la Bula otorgada por el papa Nicolás V, fechada en el año 1453, por la que concede la remisión de todos los pecados y la liberación de la obligación de restituir los bienes mal adquiridos durante diez años a todos los que ayuden a la reparación de los muros de Medina Sidonia (documento transcrito en RODRÍGUEZ y ANASAGASTI 1994: 433-435). Por éste advertimos que la fortaleza islámica debía estar en muy mal estado, comenzándose la construcción de un nuevo castillo adosado por el exterior a los muros del anterior.

### e. Época Moderna y Contemporánea. Destrucción y ruina

Algún tiempo después de la caída del reino nazarí de Granada, comenzará el derribo sistemático del castillo, empleándose sus materiales en las nuevas edificaciones de la población que estaba creciendo en su ladera, en una dinámica de desmantelamiento y abandono que se prolongará por espacio de casi cuatro siglos.

(...) Pero este arrogante edificio (el Castillo) vió su fin antes de tiempo. Bien conservado le tenían sus vecinos, cuando se promulgó la ley del Emperador Carlos V, fecha en Valladolid año de 1523, y renovada en Toledo en el de 1525, en que mandaba se derribasen las fortalezas inútiles de las fronteras. Al Castillo de Medina Sidonia le tocó esta desgracia, y se ejecutó en él la sentencia, destruyéndose enteramente a excepción de algunos trozos de bastiones, torreones y parte de sus murallas que quedaron en pié para memoria de su grandeza (...) Pero hay indicios de que esto no se verificó inmediatamente, pues en el año de 1566 parece que aun existía (...) Poco despues de esta fecha, hacemos juicio se efectuó su demolición (...) (MARTÍNEZ 1875: 67-68).

De los siglos XVII, XVIII, XIX y parte del XX, existen en el Archivo Municipal bastantes documentos que prueban que el Cerro del Castillo sirvió de cantera en la que se aprovisionaron de piedras y áridos para edificar gran número de edificios de la ciudad.

También a través de las fuentes del Archivo Municipal asidonense, nos acercamos a las obras de fortificación en torno a las ruinas del castillo ejecutadas entre 1810 y 1812 para albergar a buena parte de las tropas de ocupación napoleónicas (aprovechando para ello los materiales de la iglesia del desaparecido convento de San Francisco).

En los años veinte del siglo XX se vende el Cerro del Castillo al cónsul chileno en Cádiz, imponiéndosele por parte del Ayuntamiento la

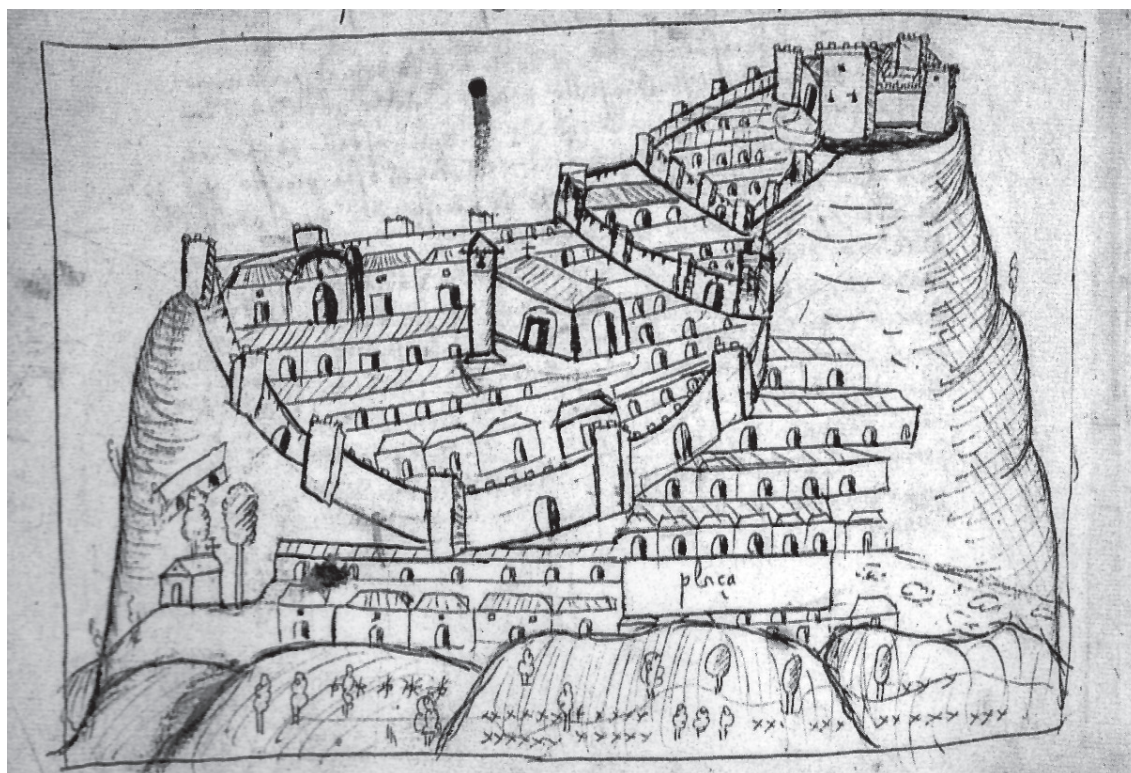


Figura 1. La ciudad de Medina Sidonia con su cuádruple recinto amurallado en 1541, cuando todavía no se había iniciado el derribo de la fortaleza medieval. Dibujo de Pedro Barrantes Maldonado.

reconstrucción de las murallas; habilitándose algunas de pequeñas zonas de habitación, el alzado con almenas del frente Norte y el recrecido de algunos lienzos de murallas y torres.

A finales de los años cincuenta, también de ese siglo, se decide la construcción de los depósitos de agua de la ciudad, en lugar inmediato al Castillo, afectando a éste en parte.

En los años setenta y ochenta, además de utilizarse algunos espacios como infravivienda, se

instalan un gran número de antenas de radiocomunicación, que se eliminarán a lo largo de la década siguiente, dejando no obstante la huella de dichas instalaciones en el interior del recinto fortificado (hierros, cableados subterráneos, cimentaciones y bases de hormigón).

En el año 1996 se consolida de urgencia la torre Noreste. En 1999 se consolida la torre Noroeste y parte del lienzo de la cara Oeste del Castillo, con reposición de piedras del careado del muro, utilizando como criterio diferenciador el rehundido de la nueva fábrica.

### 2.1.2. Etapa de sondeos estratigráficos

Paralelamente a la recopilación documental y bibliográfica, realizamos una serie de sondeos estratigráficos en el perímetro de las murallas e interior del castillo, con financiación de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y la colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Medina Sidonia, que han servido para corroborar y ampliar los datos que sobre el lugar iban apareciendo reflejados en las fuentes y otros antecedentes, además de servir de base



Lámina 2. Fotografía de los años treinta del siglo XX, que muestra la portada construida por el cónsul chileno en Cádiz en el frente Norte de las ruinas del castillo.

sus resultados, como hemos ya indicado, para la elaboración del proyecto de intervención arquitectónica y de puesta en valor.

### 2.1.3. Etapa de estudios analíticos y caracterización de materiales

El último paso de este acercamiento a la investigación iniciada en la plataforma superior del Cerro del Castillo consistió en la recogida de muestras de diferente naturaleza, que no llegan a aportar datos concluyentes sobre aspectos de interés histórico: la piedra arenisca empleada en la elaboración de sillares de la construcción romana y la mampostería del castillo bajomedieval, se corresponden con la que puede hallarse en el entorno de Medina Sidonia, aunque aún no es posible precisar la cantera o canteras de la que se extrajo; con respecto a los morteros de cohesión de las diferentes fábricas detectadas, formados por áridos del lugar poco refinados y cal, los análisis no determinan una diferencia sustancial entre ellos que nos permitan discriminar unos de otros y emplearlos así como referentes cronológicos.

### 2.2. Conclusiones generales de la fase previa

Por ser fundamental para la comprensión de las actuaciones que se desarrollarían en el primer proyecto de excavación sistemática, destacamos algunas de las conclusiones generales de esta fase previa:

- Lo primero que se trasluce es el enorme potencial arqueológico que encierra el Cerro del Castillo, con multitud de datos hasta ahora inéditos que han contribuido a interpretar las estructuras emergentes y las que hemos ido localizando en los diferentes sondeos realizados; a la vez que detectar cómo existían apreciaciones, que se han demostrado erróneas, en alguna de la documentación manejada y en toda la bibliografía que se ha ocupado del castillo de Medina Sidonia, al atribuir a la época islámica los restos de murallas y torres de la fortaleza emergentes, de fábrica de sillarejo y mampostería, cuando la construcción de dichas estructuras debemos situarla en la segunda mitad del siglo XV, cuando ya toda la Comarca lleva dos siglos en manos castellanas.
- Advertimos también en la documentación, y así se manifiesta en los resultados del trabajo de campo, la complejidad de este espacio de aproximadamente una hectárea, donde, a lo largo de un período de casi 3.000 años, las diferentes culturas que han ocupado este solar han incidido de forma importante, bien sobre la orografía original del terreno, sobre unidades de ocupación precedentes, o alterando ambas para adaptar el lugar a la necesidades de los nuevos ocupantes. De este modo, encontramos rebajes del terreno geológico para conseguir nivelar superficies; excavación sobre éste de zanjas para cimentar muros y practicar elementos defensivos tan potentes como el foso descubierto en el lado Norte de la fortaleza; superposición de estructuras de diferente cronología, con técnicas edilicias y materiales semejantes en la mayoría de los casos, y muy contrastadas en otros; reutilización de espacios y muros sin apenas modificaciones en diferentes momentos; y, por el contrario, estructuras que cortan a otras de épocas anteriores y/o amortización de las construcciones en todo o en parte, reutilizándose los materiales constructivos en el mismo lugar o acarreados a otros puntos.
- En relación con todo lo anterior, una característica generalizada más de todas las zonas en las que se ha intervenido ha sido la alteración antrópica de niveles arqueológicos, lo que ha hecho difícil en algunos casos establecer con seguridad las secuencias estratigráficas; puesto de manifiesto en el intrusismo de materiales en niveles anteriores, a veces a través de fosas perfectamente definidas en los cortes del terreno y otras simplemente por encontrar revueltos vestigios muebles de diferente cronología. Esta acción del hombre sobre el lugar se detecta más extendida a partir del siglo XVII, momento en el que ha comenzado el desmantelamiento del castillo, utilizándose sus materiales constructivos en las obras de edificación de la ciudad que se está extendiendo extramuros de la villa medieval y de las infraestructuras que la acompañan. Y no sólo la cantería de piedra, sino también áridos (tierras y ripios), con lo que a lo largo de los siglos XVII al XX

no sólo se verá desaparecer buena parte de la fortaleza, sino que también se alterará la morfología del cerro, a lo que contribuye también de manera importante factores meteorológicos que provocan la erosión y deslizamientos del terreno.

- Algo que parece concluyente por los datos que hemos ido recopilando en esta fase previa, es que la cumbre del Cerro del Castillo ha tenido a lo largo del tiempo un uso casi exclusivamente defensivo-militar, a excepción quizás de la época altoimperial romana, en la que este uso no aparece tan claro, basado en la posición geo-estratégica en la que se sitúa este enclave, desde el que se domina buena parte del cono Sur peninsular y vías importantes de comunicación entre la costa y el interior. A la vez, esta misma situación hacía prácticamente inexpugnable la fortaleza que se ubicase en su cumbre. Por extensión, ello explica la preeminencia que el hábitat urbano ha tenido en diferentes momentos de la historia con respecto a los demás núcleos de su entorno; y la seguridad que las construcciones militares del Cerro del Castillo aportaban a la población que se asentaba en esta altura.

### 3. PRIMERA FASE DE EXCAVACIÓN EN EXTENSIÓN

Reproducimos a continuación los aspectos más relevantes de la Primera Fase de excavación arqueológica que se ha desarrollado en el espacio de las fortalezas asidonenses.

Cuando, en el año 2004, el Ayuntamiento de Medina Sidonia nos solicita, en unión con el arquitecto José Ignacio Fernández-Pujol Cabrera, la redacción de un proyecto para la puesta en valor de las ruinas del castillo, con el bagaje que del lugar ya teníamos, entendimos que sería una labor ardua en cuanto al tiempo y a los recursos que habría que invertir para ello, al tratarse de una extensión de terreno amplia (una hectárea) y un enclave, por lo que conocíamos entonces, de un gran potencial histórico-arqueológico, que podría deparar muchas “sorpresas” positivas una vez que se comenzase a excavar de forma sistemática en el lugar.

Aunque unos planteamientos de estricta metodología de investigación arqueológica nos hubiesen llevado a otro tipo de estrategia de excavación, el punto de partida para la elaboración del proyecto de intervención arqueológica al que debimos ajustarnos fue el de definir los trabajos precisos de apoyo a la consolidación/restauración arquitectónica de los lienzos de muralla hasta entonces emergentes, así como de la parte de esos mismos muros que se encontraban soterrados; también se tenía prevista la actuación sobre otras posibles estructuras que sin duda aparecerían en el transcurso de la excavación; y, finalmente, contribuir con la excavación arqueológica de las diversas zonas a crear espacios adecuados para el público, estableciendo un circuito o recorrido coherente en el que las visitas pudiesen disfrutar a un tiempo de los atractivos paisajísticos, sin olvidar el análisis e interpretación de carácter científico, así como alcanzar una visión material precisa de la evolución histórica de estos espacios a partir de los restos que se localizasen, los cuales serían puestos a continuación en valor.

#### El proyecto de intervención arqueológica

Como hemos dicho, los estudios previos aportaron una amplia y valiosa información, permitiéndonos obtener una idea aproximada de los hallazgos que la excavación en extensión pondría al descubierto, los elementos que serían de interés para la puesta en valor y, en definitiva, del volumen de trabajo que habría que acometer, el personal necesario, etc.; datos que igualmente sirvieron de aproximación al redactor del proyecto arquitectónico.

Teniendo presentes todos los condicionantes anteriores, la información aportada por los sondeos realizados y los fines que se perseguían de rentabilización social de las inversiones a realizar, diseñamos un programa de trabajo o proyecto de actuación arqueológica global de todo el espacio enmarcado por el recinto amurallado del castillo y del perímetro externo, que fue tramitado ante la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz y autorizado posteriormente por la Dirección General de Bienes Culturales. Aunque, como decimos, contemplaba la excavación de todo el castillo y su entorno inmediato, metodológicamente dividimos el espacio en diferentes áreas y sectores





Lámina 3. Puesta en valor del paseo perimetral externo.



Lámina 4. Paseo interior, entre la muralla romana (izquierda) y la bajomedieval (derecha).

que podrían ir abordándose sucesivamente y de manera independiente en función de los objetivos arquitectónicos marcados, del tiempo y los medios materiales y económicos con los que se contaba; y con la característica de que así se garantizaba el que los sectores en los que se decidiese actuar, una vez finalizado el programa, quedarían puestos en valor, es decir, aptos para ser visitados por el público. Aunque éramos conscientes de que una buena parte de la fortaleza quedaría sin ejecutar, dadas las dimensiones y la complejidad arqueológica del lugar; estas zonas en las que no se actuara se podrían acometer en una fase posterior, aplicando la misma metodología de trabajo y coordinación con el equipo responsable de la consolidación-restauración arquitectónica y puesta en valor.

En resumen, y a grandes rasgos, de acuerdo con el arquitecto redactor del proyecto arquitectónico, nos planteamos:

- La creación de un paseo perimetral externo que discurriría al pie de las murallas, que serían restauradas tanto en sus partes emergentes

como en las que se pusieran al descubierto en el proceso de excavación arqueológica. Para ello se realizaría la excavación, al menos, hasta el nivel de cimentación de los muros y regularización del terreno hasta la cota de “paseo” que se marcara en función de la topografía, las características constructivas de los lienzos y torres existentes y de la composición de las unidades estratigráficas que colmataban estos espacios.

- Como descarga de la presión que la tierra acumulada ejercía sobre la cara interna de las murallas, se contemplaba así mismo la excavación del perímetro interior del castillo, en una franja de aproximadamente 4 metros de anchura. Su excavación total permitiría igualmente la creación de otro paseo por el interior de la fortaleza y a una cota superior al externo, en la que estarían puestas en valor aquellas otras estructuras constructivas que fuesen saliendo a la luz con la excavación.

Con la ejecución de estos trabajos arqueológicos y los arquitectónicos de consolidación-restauración de estructuras, la posterior puesta en valor de los espacios, “urbanización” de recorridos y adecuación de accesos, se comprometían las inversiones aprobadas por los gestores del Programa CULTURCAD.

#### 4. INTERPRETACIÓN HISTÓRICA DE LA EVOLUCIÓN DEL LUGAR

En el proceso de excavación se está comprobando la fuerte incidencia antrópica sobre los depósitos estratigráficos antiguos, alterando y/o eliminando las colmataciones anteriores, especialmente desde que se decide en el siglo XVI derribar la fortaleza y comenzar a desmontarla para reutilizar sus materiales en nuevas construcciones de la población (iglesia de Santa María, Ayuntamiento, obras particulares, infraestructuras públicas, etc.) y, sobre todo, por las remociones del terreno realizadas en los últimos 200 años (de fuerte impacto sobre el sustrato estratigráfico excavado hasta ahora es el período de ocupación de las tropas napoleónicas entre los años 1810-1812). Ello hace que en la secuencia estratigráfica se produzcan lagunas importantes entre una y otra fase de ocupación

histórica, o que los materiales de diferentes períodos históricos aparezcan mezclados a causa de dichas remociones.

No obstante, los resultados siguen siendo muy significativos, especialmente en cuanto a la excavación del perímetro interno de la fortaleza se refiere, en donde se han realizado los hallazgos más espectaculares, llegando en el estado actual de la cuestión a poder definir con cierta certeza los diferentes momentos de ocupación del lugar, que en síntesis son éstos:

- **PREHISTORIA RECIENTE / PROTOHISTORIA:** caracterizada por el hallazgo de una buena cantidad de vestigios cerámicos y algunas piezas líticas (hachas/azuelas pulimentadas, “diente de hoz” de sílex) de la Edad del Bronce; aún sin asociación de estos materiales a estructuras constructivas. Son depósitos, por lo general, alterados por cimentaciones posteriores de la época romana e islámica. También suelen aparecer restos en estratos más modernos y, por tanto, descontextualizados. En el sector Sur exterior se han encontrado, todavía de forma testimonial por su escaso número, vestigios cerámicos a torno (engobe rojo y fragmentos de ánforas) asociados claramente a la cerámica a mano, vestigios de la presencia fenicio/púnica.



Lámina 5. Fragmento de vasija a mano bruñida.

- **ÉPOCA ROMANA (siglos II a.C.-III d.C.):** Si bien en la fase de estudios previos detectamos la existencia de construcciones de sillares en al menos dos zonas del castillo, la excavación del perímetro interno depuró un hallazgo que va a adquirir una gran importancia, al tratarse de unos lienzos de

muralla de sillares con torres-contrafuertes rectangulares distribuidas a tramos regulares por el paño, con un alzado que llega en algunos puntos a superar los dos metros de altura, que conforman una edificación de 60 x 40 metros, con dos grandes torres en los ángulos del lado Sur fuera de su contorno, con una superficie aproximada cada una de 100 m<sup>2</sup>, a la que parece estar asociado el foso excavado en el terreno geológico descubierto en su lado Norte, de perfil en V, acabado en cubeta cuadrangular, además de restos de una serie de cisternas para almacenamiento de agua. Tanto la técnica edilicia como los materiales localizados en diversos puntos de su cimentación, nos llevarían a situar dicha edificación en la época romano-republicana, a la vez que existen diversas unidades estratigráficas aún no excavadas que apuntan igualmente a una cronología anterior a nuestra era, a lo que se suma el hallazgo de materiales descontextualizados fechados entre los siglos II y I a.C. Trabajamos con la hipótesis de que nos hallamos ante un *castellum* mili-

tar, al menos en los primeros momentos de ocupación, aprovechándose la excelente situación estratégica del lugar para el control del territorio (las revueltas que se desarrollan contra la presencia romana en la región, auspiciadas por la ciudad de *Asta* durante buena parte del siglo II a.C., junto a la excelente posición geográfica, podían ser algunas de las explicaciones para ello). La importancia de este descubrimiento radica en que, de confirmarse la interpretación que hacemos y según la investigación de paralelos realizada, no existen otros ejemplos, con este grado de conservación, de iguales o parecidas características constructivas y funcionales en España. Durante el Alto Imperio intuimos que el uso defensivo de este imponente edificio pasaría a un segundo plano o, simplemente, su función principal pasaría a ser cultural y propagandístico, convirtiéndose en un símbolo del poder, en un lugar de culto, probablemente de la familia imperial (localizamos fragmentos de estatuas, algunos pertenecientes a figuras colosales; además de poner en



Lámina 6. Muro romano y torres-contrafuertes, en el lado Este.



Lámina 7. Vista del foso.

relación con esto el hallazgo producido hacia la mitad del siglo XX en espacio inmediato al castillo de los retratos de Livia, Druso y Germánico, que se encuentran en el Museo Provincial de Cádiz).

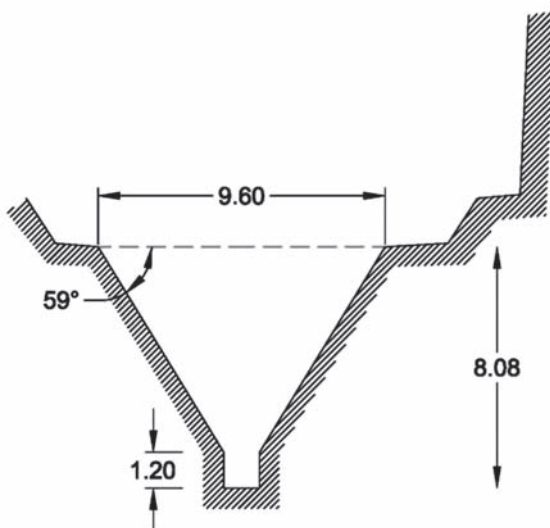


Figura 2. Sección del foso del lado norte.

- BAJO IMPERIO, ÉPOCA BIZANTINA Y VISIGODA (siglos IV-VIII): Si bien todavía no lo tenemos constatado materialmente, de acuerdo con la documentación y la bibliografía tradicional, es previsible que durante los momentos de inestabilidad el *castellum* romano recobrase su funcionalidad como fortaleza defensiva, suponiendo la inexpugnabilidad del enclave un factor decisivo para que *Asido* adquiriese un papel protagonista en el territorio, mientras otros núcleos del entorno languidecían. Situación que aprovecharían los bizantinos durante su ocupación de parte de la Bética entre mediados del siglo VI y el año 572, en que cae esta población en manos del rey visigodo Leovigildo; así, cobra sentido el calificativo de *fortissimam civitatem* que le confiere el Biclarense en estos momentos.

- ALTA EDAD MEDIA. ETAPA ISLÁMICA (siglos VIII-XIII): Hasta el siglo X, los musulmanes utilizarían la sólida construcción romana; que sería sustituida en torno al siglo

XI por un nuevo castillo de fábrica de tapial, de los que la excavación va sacando lienzos muy desmochados que discurren paralelos o se encuentran bajo las murallas de sillarejos y mampostería de la fortaleza del siglo XV. Dejamos apuntado, como una hipótesis más de trabajo, que la desaparición de la sólida edificación de tiempo de los romanos hay que ponerla en relación con las campañas de castigo llevadas a cabo por Abderramán III contra el territorio de Sidonia, que buscaban acabar con los focos rebeldes que se oponían al poder de Córdoba. Por su participación en las revueltas, Medina Sidonia perdería la capitalidad de la cora, buena parte de su población sería trasladada a la nueva capital, Calsena (Junta de los Ríos, Arcos de la Frontera); y, para debilitar su estratégica posición y evitar nuevos levantamientos, se arruinarían sus defensas, especialmente el inexpugnable *castellum* que se había conservado intacto desde la Antigüedad.



Lámina 8. Vestigios de la muralla islámica de tapial.

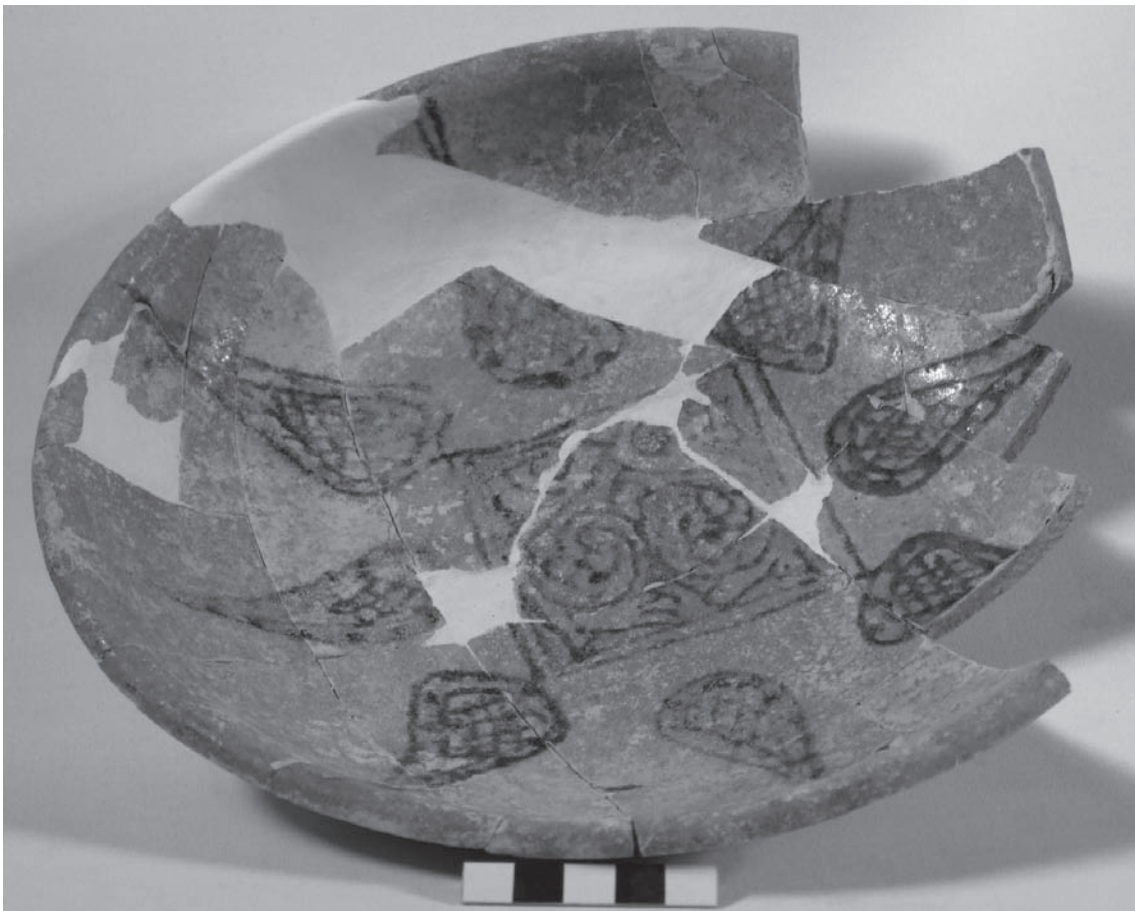


Lámina 9. Ataifor, siglo XI.

- **BAJA EDAD MEDIA. ETAPA CASTELLANA (siglos XIII-XVI):** Hasta ahora se pensaba que las ruinas de las murallas emergentes de sillarejo y mampostería, con alambor en casi todo el perímetro, pertenecían a la época islámica. El hallazgo de los muros de sillares romanos y de los de tapial almohade, así como las características técnico-constructivas de las murallas y torres de mampostería, nos llevan a afirmar, avalados por la documentación archivística, la idea de que este tercer castillo edificado en la cumbre del cerro se realizase en la última mitad del siglo XV, cuando ya Medina Sidonia lleva dos siglos en manos cristianas, la fortaleza islámica se encuentra “muy mal adobada” y la generalización de la pólvora obliga a nuevos diseños defensivos.
- **EDAD MODERNA (siglos XVI-XVIII):** Destrucción sistemática de la fortaleza, con reaprovechamiento de sus materiales en otras construcciones de la población que está creciendo a sus pies bajo el impulso de la casa ducal de Medina Sidonia.
- **EDAD CONTEMPORÁNEA (siglos XIX-XX):** Continuación del desmonte y ruina de los restos del castillo, con dos momentos puntuales que implican reconstrucciones: la ocupación por parte de las tropas napoleónicas entre 1810-1812, que realzan las murallas derruidas y en el interior construyen barracones y otras estancias para la tropa acuartelada en su interior, con numerosos vestigios materiales de esta presencia; y la adquisición de estos terrenos por parte del cónsul chileno en Cádiz en 1925, con reaprovechamiento de estructuras realizadas por los franceses y reconstrucciones de carácter historicista.



Lámina 10. *Proyectiles de fusil, estapa de ocupación napoleónica.*

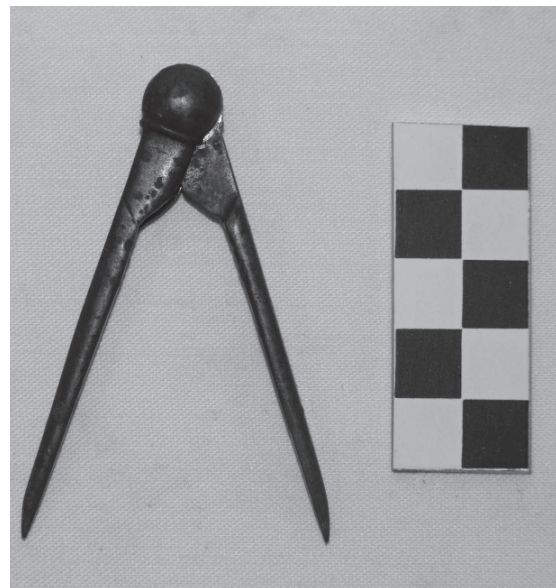


Lámina 11. *Compás de cartografía. En uno de los brazos lleva grabada una flor de lis; otro vestigio de la ocupación napoleónica.*

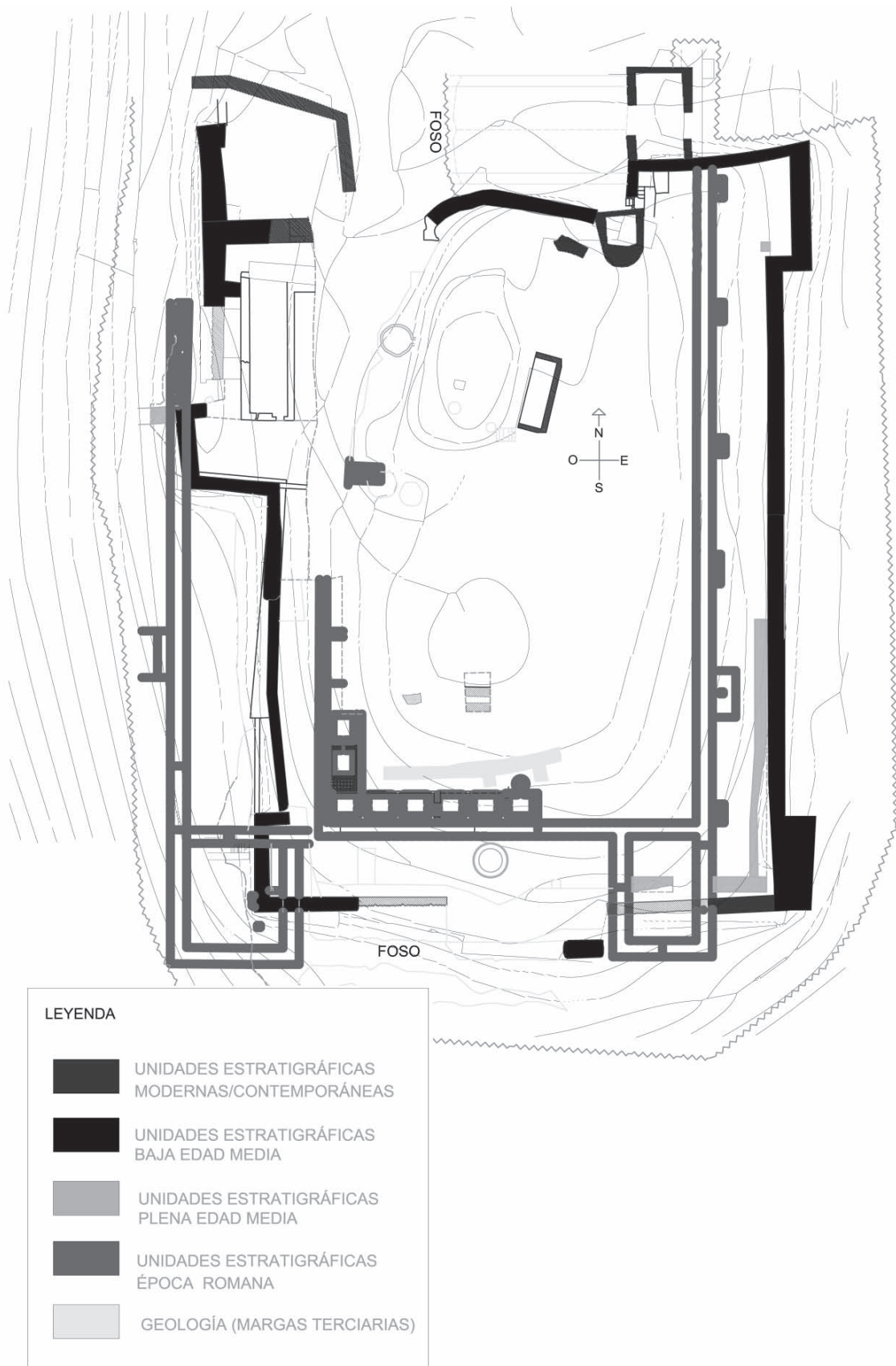


Figura 3. Plano con superposición de estructuras de las diferentes épocas.

## BIBLIOGRAFÍA

---

CASTRO, Adolfo de (1858): *Historia de Cádiz y su provincia desde los remotos tiempos hasta 1814*, Cádiz.

HOROZCO, Agustín de (1845 ed.): *Historia de la ciudad de Cádiz*, (manuscrito de 1598), Cádiz.

MARTÍNEZ y DELGADO, Francisco (1875 ed.): *Historia de la ciudad de Medina Sidonia*, (manuscrito de finales del siglo XVIII), Cádiz.

RODRÍGUEZ LIÁÑEZ, Laureano y ANASAGASTI VALDERRAMA, Ana María (1994): *Medina Sidonia en la Baja Edad Media. Historia, Instituciones y Documentos*, Medina Sidonia.